

RAUL MONTAÑEZ

**BRISAS
DEL
ESTE**

POEMARIO

MALDONADO - URUGUAY

- 1988 -



" E L A M A T E "

El Mate. Infusión de vida
fiel amigo del paisano
compañero inseparable
en las horas del descanso
el Mate será por siempre
sinónimo de milagro
porque lima sinsabores
y porque despierta el diálogo
y es cada sorbo un clarín
imitador de los pájaros.

El Mate es un exitante
para un entornar de párpados
para estrechar amistades
y abrir sonrisa en los labios
no sólo es un lenitivo
además tiene el encanto
de una chirusa barata
que pasa de mano en mano
y anda repartiendo besos
en las ruedas de los Ranchos.

En el campo o en la ciudad
el Mate canta su canto
y hasta se deja ensillar
como si fuera un Caballo
el Mate siempre se ofrece
para el que quiera besarlo
y hasta se deja llevar
lo mismo que un río manso
un río verde y espumoso
que corre garganta abajo.

Los hay de todas las formas
los hay de todo tamaño
siempre con alegorías
sobre una escena del campo
calabazas, cuyas, guampas,
madera, hueso o estaño
o muestra la orfebrería
fino metal cincelado
el Mate cambia de forma
pero nunca cambia el trago.

Hay Mates, que se evadieron
de la soledad del campo
y entraron a la ciudad
a los lujosos palacios
ahí lo toman las matronas
servido por los mucamos
a esos se les denomina
cimarrón aristocrático
con sus bombillas labradas
y bocas de oro brillando.

Artigas, el General
en el solar paraguayo
bajo su Ibiratpitá
pasó la vejez mateando
el Mate no es solamente
un pasatiempo del Gaucho
Anda por toda la historia
y yo que mateo a diario
voy a terminar el verso
para ensillar a mi amargo.

RAUL MONTAÑES.



" E L L A I E "

Hoy recibí noticias de una mujer querida.

La única que quise. Mi gran amor de ayer.

Confíesame en su carta estar arrepentida,

Que nuestro desacuerdo son cosas de la vida

Que se quiere, se olvida y se vuelve a querer.

¡Oh no! Eso no es cierto. Yo nunca la he olvidado

Es la única en el mundo que supe bien amar.

Por mis noches sin sueños, de amar sin ser amado

Por tanto que he sufrido, por tanto que he llorado

Borré del diccionario la palabra olvidar.

Agrega que quisiera regresar a mi lado

Que todo ha sido un simple capricho de mujer.

Y pide que la ayude a escapar del pasado

Que el perdón es emblema de todo enamorado

Y hay tras la negra noche un nuevo amanecer.

¡No sé qué hacer Dios mío, con esta carta de ella,

Si quemarla, romperla o volverla a besar.

Ya no será tan joven, ya no será tan bella,

Ya no tendrán sus ojos la luz de las estrellas

Mas diré que la espero. ¡Es mejor perdonar!

RAUL MONTAÑÉS.



ANTONIO LUSSICH

Era hijo adoptivo de la tierra mía
En tránsito del bosque, a la poesía
Y desde allí a la recordación
Aún por nuestros rubios arenales
Galopan los Tres Gauchos Orientales
Tres fugitivos de su imaginación

En un viejo lanchón de salvataje
Hombre y madera en contra del oleaje.
¡Era Antonio Lussich el timonel!
Y después de la lidia, en la casona
La transfiguración de la persona
Mateando en la paz de su vergel.

Cuando la tarde degüella el horizonte
Y derama su sangre sobre el monte.
Es una fiesta de luz y de color
Y luego, en la noche silenciosa
Ramón Lobato con voz aguadentosa
Deshoja vanidades de cantor.

Después de asomar la luna llena
Que siembra de azafrán Punta Ballena
Don Antonio Lussich quiere soñar,
Y sueña con el árbol de la vida,
Y sueña con la tierra prometida,
Y un bosque, y una casa frente al mar

El era un árbol más, raíz y copa
De una gema que trajo de su Europa
Y creció en el abrupto roquedal
Y las semillas al ser multiplicadas
Generaron especies tan variadas
Que es más que bosque, paraíso terrenal

Como una lengua gris que lame el Plata
En el cristal del agua se retrata
Punta Ballena, una ánfora de amor
Y en las zarandas de las tonalidades
Pasa el tiempo sumando las edades
Del hombre, del árbol, y la flor

Allí descansa Antonio su fatiga
Horizontal, sobre la tierra amiga
La que nutrió las fibras de su ser.
No es una tumba. Es lecho de amapolas
Donde llega el murmullo de las olas
Como oración de todo anochecer

Allí descansa Antonio su desvelo
Bajo la Cruz del Sur que desde el cielo
Aureola el sueño eterno. El de la paz
Pero cual flor prendida del ramaje
Quedó su nombre engarzado en el paisaje
Como un diamante, sujeto a un árbol más.



YO SOY PUNTA DEL ESTE

Me llaman Punta del Este,
Soy la sirena del Plata.
Toda visita me es grata
De la legionaria hueste
Mi cielo es siempre celeste
Y siempre azul es mi mar.
El que quiera disfrutar
El sol, el aire y el iodo
En la península hay todo
Lo que vienen a buscar

Bajo las arenas de oro
De mi Río de la Plata
Llegó un barbado pirata
Para esconder su tesoro.
Las aves cantan en coro
En las copas del pinar
Y en este mismo lugar
Que está el botín escondido
Hay un mapa irrepetido
Del hombre, el bosque, y el mar.

En horas claras de estío
Sobre el agua que me acuna
La noche ordeña la luna
Y arroja la leche al río.
Todo este paisaje es mío,
Con su luz y su color
Y el viajero observador
Viendo mi huella en la arena
Dirá: ¡Pasó una sirena
Lazarillo del amor!

En las tardes de arrebol
Sobre la cresta del monte
Se desangra el horizonte
Por los flechazos del sol.
Punta del Este es crisol
Donde se plasma la vida,
Es la tierra prometida,
Don de la naturaleza,
Aquí brinda la belleza
Con su copa bien servida.

Tengo una fluyente aorta
Que se llama Juan Gorlero,
Donde el flujo forastero
Todo lo formal aborta
Es una arteria muy corta
Igual que sus transversales
Pero hay sendas naturales
Entre la Brava y la Mansa
Donde la ventisca avanza
Trillando los arenales.

Ven amigo a visitarme,
Ven amigo a conocerme,
Que mi faro nunca duerme
Ni se cansa de alumbrarme,
Ven amigo a saludarme.
Yo puedo enseñarte a amar
Si tú quieres encontrar
Mi simpatía y buen modo
Ven que quiero darte todo
Lo que vienes a buscar.

Cuando retournes del viaje
Como errante golondrina
Llevarás en tu retina
La visión de este paisaje.
Te despido con mi traje
De nácar y de azafrán
Los viajeros que se van
Me dejan sobre la arena
Harina de luna llena
Pues tengo el alma de pan.

Anota mi dirección
Me llaman Punta del Este.
Y por tu agenda celeste
Del lado del corazón,
Será sólo una ilusión
¡Una sirena en la playa!
Pero el día que te vayas
Comenzarás a pensar
Que es difícil olvidar
A nuestra costa uruguaya.



ROMANCE para CAYETANO SILVA

Fué un ilustre Carolino
Se llamaba Cayetano
Cayetano de la gloria
Cayetano de San Carlos.
Musiquero como el monte
Genio con alma de pájaro
Silban que silban los vientos
En la cresta de los ranchos
Silba que silba el hornero
Entre la paja y el barro.

Nació cerca del arroyo
Que pule cantos rodados
Entre las verdes paredes
De pitangas y naranjos.
Tenía cósmica estatura
Y bajo una lluvia de astros
En la noche florecida
La gustaba a Cayetano
Beber un licor de estrellas
En la copa de los álamos.

Sombra que anda por la historia
La sombra de Cayetano
Va destilando bohemia
Con un sueño entre sus brazos
No eran simples partituras
Eran si, como relámpagos
Razgando la atormentada
Pobreza de un hombre sabio
Maestro Cayetano Silva
Carolino, de San Carlos.

Un día voló a otras tierras
Pues tenía alma de pájaro
Y los trinos musicales
No anidan un solo árbol.
Se fugó como la nota
Que se fuga de su espacio
Y en el pentagrama azul
De otro cielo y otro ámbito
Escribió cartas de triunfo
Cayetano, de San Carlos.

La marcha de San Lorenzo
Fue el mayor espaldarazo
Que acercó el pan de la fama
A la puerta de sus labios
Aún se escucha en las guitarras
Un ronco tambor de cascos
Y a clarines de marfil
En la boca de los pianos
Cacareando en el fragor
De combates legendarios.

Si la gloria inmortaliza
Los seres iluminados
Siempre habrá de arder la tea
Del músico de San Carlos
Y cuando las generaciones
Se sucedan a intervalos
Y los recuerdos florezcan
Todos los niños del pago
Dirán orgullosamente
¡Aquí nació Cayetano!



AVIS AHORA NO

Me pides que te escriba
Con palabras bonitas
Como en aquellos tiempos.
Que tonto te quería
Y que mi amor pagaste
Con traición y mentiras.

Me pides te perdone
La tremenda injusticia
De haberme abandonado
En mitad de la vida
Cuando ambos fuimos dueños
De hogar y de familia.

Me pides que recuerde
Aquellas noches tibias
Que tú me prodigabas
Las mejores caricias
Quemando con tus besos
Mi piel estremecida.

Yo ya nada recuerdo
De aquellas fiestas íntimas
El tiempo y el olvido
Han puesto una cortina
Que si alguien la descorre
Se convierte en cenizas.

Me pides que te escriba
Con palabras bonitas
Un poema de amor
Que por ejemplo diga...
"Ven, que yo te perdono
Mujer arrepentida".

Ya es muy tarde amor mío
Ninguno necesita
El de ser perdonado
Si fué la vida misma
Que por un cruel capricho
Nos deparó aquel día.

Me pides que te escriba
Con palabras bonitas
Yo ahora hablo un idioma
Que no comprenderías
Un idioma distinto
Con palabras distintas.

Si algún día enloquezo
Te enviaré una misiva
Con una simple frase
Que puedas traducirla
Ella dirá: "En el mundo
Lo que empieza, termina".



ESPAÑA

¡Hola querida madre!
Te estoy hablando España
Madre de nuestro pueblo
Madre de nuestra Patria
Madre de nuestra tierra
Madre de nuestra raza
Madre del continente
Más joven de los mapas
Y madre mecedora
De mi cuna uruguaya.

¡Escúchame un momento!
Te estoy hablando España
De las milagrerías
Ibero Americanas.
La del idioma dulce
De miel en la palabra
Del manjar Cervantino
En lengua castellana
Nuestras generaciones
Te saludan España.

Personalmente madre
No te conozco España
Y... ¡Ay! Cuánto yo quisiera!
Ser la paloma blanca
Sedienta de ternura
Que bebiendo distancias
Acerque hasta tu cielo
Nuestra luna de nácar
Pero no soy paloma
Y me faltan las alas.

¡Cómo me gustaría
En las tibias mañanas
Cruzar tus olivares
Despertando guitarras!
Ver tu Mediterráneo
Con sus azules aguas
Y mirar en silencio
Los muros de Granada
Donde cayó un poeta
Sobre el clavel de su alma.

¡Cómo me gustaría
Guardar en mi mirada
Tus cincuenta provincias
Llenas de amor y gracia!
Hace tiempo que en sueños
Construyo una barcaza
Cuando la tenga lista
He de levar el ancla
Y gritaré a los vientos:
¡Proa a la madre España!

Ya me estoy despidiendo
La voz de mi esperanza
Sólo dice hasta siempre
Que siempre hay un mañana
Cuando tu menos pienses
Querida madre España
Atracaré en tu puerto
Y llegaré a la aduana
Con un simple equipaje
Mi amor por vuestra Patria.



ALMACEN de COPLAS

Democracia es un perfume
De un aroma subyugante
Se usa con moderación
Para que dure bastante.

Hay pueblos en este mundo
Que sufren terrible hambruna
Si no comen, no se salvan
Contra el hambre no hay vacuna.

El rico, ataud de oro
El pobre, ataud de pino
Los dos van al mismo lado
Y por el mismo camino.

Un anciano carpintero
Hacia féretros de lujo
Trabajó toda la vida
Y no pudo hacer el suyo.

Nadie pudo descubrir
Entre todos los pintores,
El gran pintor que pintó
A los peces de colores.

Si es verdad que los que mueren
Pueden renacer de nuevo
Entonces, ¡pobres pollitos!
Tienen que romper dos huevos.

En el mundo existen muchos
Medios de locomoción
Pero el más veloz de todos
Es nuestra imaginación.

En Europa hay mucha nieve
En Africa mucha arena
Y en América aún hay muchos
Sujetos a las cadenas.

Si Dios fuese de madera
El árbol habría nacido
En los pinares del Este
Donde yo tengo mi nido.

A linda y joven reclusa
La embarazó un coronel
El niño nació en la cárcel
Y ahora está preso también.

Si los borrachos tomaran
Aceite, en lugar de alcohol
Había que plantar millones
De hectáreas de girasol.

En la noche que Nerón
Le prendió fuego a la Roma
Desde una nube ceniza
Cayó muerta una paloma.

Eso de plantar el trigo
Para que otro coma el pan
Son cosas que sucedieron
Pero no sucederán.

Al hijo del carpintero
Lo clavarón en la Cruz
Pero algunos, ni recuerdan
Que se llamaba Jesús.

Porque gritaba muy fuerte
Lo expulsaron del país
Descabezaron el árbol
Pero grita la raíz.

Mantiénelas siempre limpias
Las parades de tu alma
Que salpicadas con sangre
No les quitarás las manchas.

El albañil hace casas
El peón las ayuda a hacer
Los dos duermen arrollados
En ranchujos de alquiler.

Dicen que con cuatro puentes
Se unen cinco continentes
Entonces ¿Por qué la gente
No comienza el primer puente?

De mis padres fallecidos
Recibí valiosa herencia
Una esquila que decía
“Vive en paz con tu conciencia”.

El misterio de la muerte
No se puede develar
Pues los que se van del mundo
No vuelven para contar.

Ordenó una vaca ajena
Para su dieta forzada
El juez dijo: ¡Es un ladrón!
La vaca no dijo nada.

Dicen que hace la champaña
Cosquillas en la nariz
Si yo pudiera comprarla
Me haría cosquillas a mí.

De la humana sociedad
Somos socialmente socios
Mas cada cual guía el carro
Camino de su negocio.

La brújula marca el norte
Por más vueltas que le des
Pero el rumbo más seguro
Lo indica la sensatez.

En este almacén de coplas
Se surte quien quiere y puede
¿Les gustó? ¿No les gustó?
Eso es asunto de ustedes.

AL A R I C I O N

Ahí vuela mi poesía.
Sus poderosas alas
Trascienden las escalas
De toda fantasía.

Allá va mi poesía
Vuela rumbo a un certamen
Para rendir examen
De una esperanza mía.

De la poesía yo dueño
Cuido no quede trunca
Sinó no seré nunca
Propietario de un sueño.

Aquel que escribe un verso
Y escapa de la bruma
Segregará su pluma
La miel del universo.

Pensando y escribiendo
Escribiendo y pensando
Me estoy comunicando
Con quien me está leyendo.

Dije, “alas poderosas”
Porque el verbo es tan fuerte
Que aún después de la muerte
Engendra mariposas.

Y digo “mariposas”
De original tatuaje
Las que pinta el paisaje
Con pétalos de rosas.

Y tú, hermano poeta
Escribe para todo
Es el único modo
De pintar sin paleta

Entrega en cada puerto
Un girón de tu vida
Con una simple esquila
¡La poesía no ha muerto!

Y si en el mar profundo
Tu barca se hunde un día
¡Dios salve a la poesía!
Así se salva el mundo.

A P A R I C I O N

A esa hora que los grillos
Hacen llorar sus guitarras
A esa hora que los sueños
Son el menú de las almas
Cuando los bosques se duermen
Y los pájaros se callan
A esa hora que en el cielo
Se encienden todas las lámparas
A esa hora, yo y mi sombra
Recorriamos la playa.

Almácigo de cocuyos
En las dunas germinaba
A esa hora que las sombras
Se desertan de sus carpas
Y las insomnes gaviotas
Tiñen de noche sus alas.
Tedo era silencio, todo
¡Y de pronto una muchacha!
Completamente desnuda
emergió de entre las aguas

Desnuda no, no es exacto
Esa no es la palabra
Tenía la miel del mundo
Sobre su piel derramada
Colgaba sobre su pecho
Un collar de espuma blanca
Y la rubia cabellera
Que le cubría la espalda
Semejaba los trigales
Que en enero se desangran

Cuando le alcanzó la luna
Su chal de harina y de nácar
Yo me la quedé mirando
Aunque no debí mirarla
Mas como nada le dije
Mi sombra no dijo nada

Nereida me sonreía
Pero al girar de mis plantas
Ví mi rostro retratado
En el espejo del agua
Nieve sobre mi cabeza
Mis ojos secos, sin lágrimas
Y en las profundas arrugas
Que surcan mi frente amplia
Iban dando tropezones
Mi vejez y mi nostalgia.

¡Yo tengo setenta años!
Ella, una joven muchacha

Y a esa hora que los grillos
Hacen lloran sus guitarras
Yo y mi sombra continuamos
Caminando por la playa



ME GUSTARIA

Si señora, es posible
Que acepte el desafío
De luchar cuerpo a cuerpo
Instinto contra instinto
Dice qua yo le gusto
Yo repito lo mismo
Entonces convengamos
La hora exacta y el sitio
Para un lance de amor
Sin jueces ni padrinos.

Me gustaría señora
Fuera el monte de olivos
Para caer jadeantes
Sobre un lecho de lirios.
Un lugar soledoso
Para acallar suspiros.
Una noche con luna
Y si acaso algún grillo
Raspando su guitarra
De algún árbol antiguo

Me gustaría señora
Que en el combate íntimo
No haya arrepentimientos,
Renuncias ni prejuicios.
Sólo necesitamos
El alma sin vestidos
Mostrarnos tal cual somos
Entre nosotros mismos.
Que así se aman los pulpos
Para enjendrar sus hijos.

Me gustaría señora
Decir que está prohibido
Derramar en el viento
Su secreto y el mío
Habrá total reserva,
Ese es el compromiso.
Nos guste o no nos guste
El perro es del vecino
Y a mi me gusta el perro
Pero no sus ladridos.

Pensando bien señora
Esto es puro capricho
Yo tengo fiel esposa
Usted su fiel marido.
Porqué ensuciar la ropa
Con lunas y con grillos.
Dejemos las conciencias
Con sus manteles limpios.
Y dejemos que el diablo
Prosiga su camino.



LA PALOMA MUERTA

— Ira. PARTE —

Nicaragua es un horno de candente ceniza
Nicaragua ha perdido su más leve sonrisa

Sobre el río de sangre de la calle desierta
Flota el blanco cadáver de una paloma muerta.

Arropada de sombras tosen las metaralletas
Que andan buscando a tientas la luz de los poetas.

Nicaragua no canta, Nicaragua no ríe
Debajo sus escombros no nacen alelúes.

ESTRIBILLO

Y por qué se pelan
Si todos son hermanos?
Serían más humanos
Si en lugar de pelearse
Se estrecharan las manos.

Y Dios desde el arcano
Apagará la fragua
Con solo dos palabras.
¡Bendita Nicaragua!
Rincón del Paraíso
Latino Americano.

— 2da. PARTE —

Desde un cielo de cuervos irrumpe el bombardeo
Y la cortina de humo encubre los saqueos.

Un niño se amamanta en la sangrante mama
De su madre que ha muerto en la esquina del drama.

Nicaragua es un horno que ha encendido la guerra
Para cremar los restos de su sufrida tierra.

Nicaragua no canta, Nicaragua no ríe
Debajo sus escombros no nacen alelúes.

F I N.

SE REPITE EL ESTRIBILLO

Composición musicalizada por el Canta-
Autor internacional WALTER RIGAUT.



TERCERA EDAD

Es tiempo de morir. Pronto me alejo
Me pesan tantos años sobre el hombro
Me cansé de vivir y un pobre viejo,
No es otra cosa que un montón de escombro.

Amante de amor, amé sin veda
Pero todas pasaron como el río
Y en el saldo final sólo me queda
Un alma enferma y un corazón vacío.

Malgasté al transitar mis pocos bienes
Sembré gemas de luz, inutilmente,
Sólo tengo la plata de mis sienes
Y los surcos profundos de mi frente.

Nada tengo que hacer en este mundo
La edad me diagnostica, ¡Acabado!
En la ciénaga gris donde me hundo
Se hundirán los recuerdos del pasado.

Es tiempo de morir. Se acerca el día
Que no figuraré en los inventarios
De alguna casa hogar, oscura y fría
Terminal de los seres solitarios.

Es el final de un trasto fuera de uso
Un pobre viejo que extravió la fe
El que entre mis papeles dejaré inconcluso
El poema ciego que nunca publiqué.



ESTHER HOY

Me asomo a la ventana de la vida.
Soy joven y feliz
Desde el balcón azul de mis ensueños
Observo a mi país.

El loco torbellino humano
Pasa bajo el balcón,
Y yo pregunto si esa gente
Perdió su corazón.

¿Qué será de mi cuando madure?
¿Habrá un mundo mejor?
¿Aún habrán seres que conjuguen
el verbo del amor?

¿Cómo será el mundo que me espera
A mi, dulce y casta quinceañera!
¿Cómo serán mis horas futuras?
¿Serán igual a las que hoy tienen
Déficit de ternura?

No es tiempo de morir, yo grito fuerte
Odio lo injusto, lo ruín como lo falso
Donde los inocentes suben al cadalso
Y los culpables se rien de su suerte.

El mundo de hoy, el mundo mío
Se viste de pobreza,
Se enferma de tristeza
Y se muere de hastío
¡Y hay tanto frío
Sobre su cabeza!

Para un mundo que tiene
Tan grande la boca
La comida es poca
Y aquel que la obtiene
Practica un mal arte
¡Jamás la comparte!

El mundo de hoy yo se que tiene
Déficit de ternuras.
Matan las criaturas
Se desatan las guerras.
Se estremece la tierra.
El honor está preso,
Y yo no quiero eso
Para mi edad futura.

En fin, ¡viviré mi primavera!
Yo se también que hay rosas,
Que vuelan mariposas
Y que el amor me espera.

Seguiré adelante,
Y en el incesante
Transcurrir de los días
Me asomaré de nuevo a mi ventana
A esperar un mañana
Lleno de amor y de poesías.



Para el PADRE DOMINGO EN SU 60 ANIVERSARIO DE SACERDOCIO

En unas breves palabras
Que me brotan de lo íntimo
Quiero expresar la emoción
Que me invade en este círculo.

Todo me ha dado la vida
Y yo estoy agradecido
Del buen Dios, tan generoso,
Que me dio todo lo limpio
Que hay en el glorioso Reino
Donde comulgan sus hijos.

Todo me ha dado la vida,
Todo el buen Dios me ha surtido
El aire, el sol, el amor,
Hogar, familia y amigos
Y mi honda fe cristiana,
Por el Señor Jesucristo.

¡Mas, yo también puedo dar!
Doy caricias a los niños,
Mi ternura a los ancianos,
Mi pan a los desvalidos
Y a la juventud pujante,
Que tienen claros principios,
Mi jubilosa adhesión
A las obras del espíritu

Todo lo que Dios me ha dado
Está dentro de mi mismo
Por eso traigo este verso
Humilde, simple y sencillo
Como sincero homenaje
A nuestro Padre Domingo.

Ahí lo tenemos presente
Vertical, enhiesto, erguido,
Con su mirada brillante
Cual dos gotas de rocío,
Naciendo en su barba cana
Un almáco de lirios.

¡Cuánto te debe este pueblo,
Padre Domingo querido!
¡Cómo pagará la historia
A todos tus sacrificios!
Siempre llamando a la puerta
Del que necesita abrigo,
Del que necesita pan,
Padre Domingo querido!
Un consuelo, un lenitivo,
Siempre dispuesto ayudar
Misionero de Cariño,

Si el Dios que está en las alturas
Mostrara algún rasgo físico
Mucho se parecería
A nuestro Padre Domingo.
Siempre con la Cruz auestas
Por nuestros montes de pinos,
Entrando en los lazaretos
Como lo hizo San Francisco
O en su vieja bicicleta
Entre la lluvia y el frío.

Venerado Padre Cura
Que más que Santo ¡Santísimo!
Anda predicando el bien
Hace más de Medio Siglo.
Viejo de estatura cósmica
Desde su alma de granito
Trasmite la solidez
De su lenguaje eucarístico.
Mensaje de Fe y Amor
Para el mundo en que vivimos

Por tus manos extendidas
Que modelan los espíritus,
Por todo el bien derramado
Sobre el pueblo Fernandino,
Porque te conserves joven
Aunque transcurran los Siglos.
Por ser generoso y bueno
Simplemente te decimos:
Que el Santo Dios te Bendiga
Querido Padre Domingo.

RAUL MONTAÑES.

15/8/86.

100 ANIVERSARIO DE SACERDOCIO

